

Quinta **Los Colorados del Monte**, noviembre de 2008.

Hombre de poca Fe: Si Cristo está con nosotros, entonces ¿quién podría? Y si están en contra nuestro, ¿cómo se atreverían?



Queridos súbditos ponedores como vieja gallina bataraza: ya me habéis entregado la tierra, el aire, los bosques, los hijos, la dignidad y vuestra esperanza. Ahora quiero el chanchito donde guardáis las rupias. Más adelante os pediré el cucú en seco para que les duela más. Estad agachados entonces para que os bendiga en cualquier tiempo que sea.

Carta a mi viejo amigo y medio hermano don Carlos Fernández.

Querido camarada y meritísimo compatriota:

Ahí he visto que usted, con las morriñas que lo atacan a menudo, anda diciendo que extraña los viejos programas humorísticos que se pasaban por la televisión. Bueno: sí; a mí me pasa lo mismo, aunque, como usted sabe, no era muy devoto de ellos. Pero mire, como dice el refrán: no hay mal que por bien no venga. Ahora faltarán los programitas cómicos, pero han llegado las emisiones televisivas donde se invitan a los economistas. Sobre todo a los que están de moda o representan esta o aquella tendencia. Pero todos convergentes a un solo efecto y único fin: el *liberalismo* con su fase superadora, el *capitalismo*, en camino hacia el *imperialismo* que desemboca, irrecusablemente, en la *globalización* y la *desaparición de las patrias* para la *depredación final*.

Sinceramente, los escucho y me revuelco en el colchón de risa. Estos economistas son muy superiores a **Biondi**, **Carlitos Balá** y **Marrone** con su **Circo**, juntos o por separado. Que le diré mi amigo, no es poco. Y cuantos más jóvenes son estos marrulleros, mejor, porque tienen una chispa genial que los hace insuperables. Vaya Dios a querer cuándo podremos merendar otra ensalada de cardos mezclados con ortigas y achicorias como la que nos asiste. Por eso digo que no hay que desperdiciar esta oportunidad y convocar a este conjunto de sabihondos y suicidas, para que nos den lecciones que aleccionen y terminemos de una vez por todas con este estofado.

Mire vea: se ha puesto muy de moda lo que está sucediendo en los **EE. UU.** Y en buena parte del mundo, que ya está siendo barrido por estos coletazos de ballena en celo. Me refiero a la **crisis**, que es como nuestros economistas llaman, malamente, al **desastre** sin abuela que se avecinda inclemente. Antes, a esto lo hubieran llamado la **guadaña** y otros la **Parca**. Pero fíjese usted, caro fratello que, antes de tratar el tema, nadie se hace algunas preguntas a modo de introducción o tentempié, como las que en siguiendo le digo: ¿las **crisis** de la **globalización** tendrán siempre estos desenlaces? Porque se avizora un efecto de caídas en cascada de las economías nacionales que terminan pagando los platos rotos que ellas no rompieron, y sí los que están en la timba y la especulación. De manera que en la globalización, hacer bien los deberes no alcanza. Entonces, ¿cómo se manduca este refrito?

Otra sí digo: la **crisis**, ¿es **financiera** a secas o **económico-financiera**? Porque la diferencia es grande. Si ella fuere **financiera**, ¿por qué nadie habla de lo que pasa en **Gran Bretaña**, una

metástasis de los **EE. UU.**? Porque en el paraíso do mora doña **Isabel** parecería que anda todo al pelo, mientras sus socios pernoctan a salto de mata, meta arroz prosaico y bizcocho rancio con matecocido. Y, finalmente, ¿es esta una **crisis del liberal-capitalismo**? Pero, ¿por qué no me contesta, don **Carlos**? Es porque usted no sabe de economía. En cambio estos grandes caletres que pululan en nuestro suelo, sí. Aunque nunca pegaron una y ni siquiera arrimaron el bochín. ¿Acaso no es el desastre en que vivimos el fruto de su sapiencia?

En verdad, yo tampoco sé mucho como para dejarlo a usted desintoxicado. Pero lo que me puede sobrar es el sentido común y algo que he leído, siempre a los rebencazos, porque si no, no me recibía de ingeniero. No sé. Pero el sentido común es una materia que aún les falta rendir a este hato de fracasados que son los economistas vernáculos, verdaderos azotes hemisféricos y de la criolla humanidad. Y le digo esto porque, si fueran tan buenos como se les dice, no andarían a la galga detrás del mango que los haga echar una papa más al puchero, ¿no le parece?

Y le decía que, dentro de la moda, ha aparecido otra, digamos como una súper moda, la que es a saber: ¿cómo nos afectará a nosotros, los argentinos, esta debacle universal? Bien: para esto aparecieron dos respuestas. La una, es optimista: **que no nos pasará nada por el superávit de la balanza comercial y por las reservas del Banco Central**. Lo que es una majadería. Porque de los **50 mil millones** que dicen estos mentirosos incorregibles que hay en el **BCRA**, no hay más que **20 mil millones** en **disponibilidad** (**Martín Redrado**: explícales esto a los muchachos y a las chicas). Pero no les haré una demostración y sí les daré una prueba: los supuestos **5 mil millones** a pagar al **Club de París**, habrían de salir de esos **20 mil millones**. Que sería la cuarta parte del toco restante. Entonces, aquel ataque menstrual de la señora Presidente cuando hizo el anuncio, era una sandez y por ello todo se mandó al congelador, donde permanecerá con un buen colchón esperando el sueño de los justos. Y si aquí miento, que los pague como dijo. Y si lo hiciere, esto, en economía, se llama confeccionar un **buraco económico**. No se animan porque no pueden.

La otra versión dice **que de nosotros no quedarán ni las virutas después de este zafarrancho**. Exégesis con la que tampoco estoy de acuerdo. Mire don **Carlos** que le digo: ¿por qué tienen que quedar virutas? ¿De dónde sacaron esto? No. Nada tiene que quedar. Y le explico para que no se me pierda. En el **2007** el dólar se devaluó, en promedio, un **68%** ante todas las monedas del mundo. **Solamente en Argentina conservó su valor**. O para decirle correctamente: **se revaluó**. ¿Y en lo que va del **2008**? No lo sé, pero mejor no creo que le haya ido. ¿A usted que le parece? Porque aquí el billete verde sigue lo más campante. Esta crisis comenzó a mediados del **2006**, entró en terapia intensiva en el **2007** y hoy son las exequias fúnebres. En buen romance, dilecto amigo, si le aplicamos el **68%** de caída a las reservas, de los **50 mil millones** del **BCRA** quedan solamente **16 mil millones**; pero si se lo acomodamos a los **20 mil millones** disponibles este **68%** restan **6.400 millones**. Esta es la **verdad**, caro amicebole y no otra. Y como lo decía un viejo amigo: *la verdad es la única realidad*. Si esto fuese explicado al pueblo ignaro por la señora Presidente, aquí no queda ni el gato y a la pelusa que crece debajo de la mesita de luz, también se la habrían llevado.

Pero quiero que usted sepa que esto no es lo más dramático del sancocho de gato por liebre. El gobierno de los **EE. UU.** ha aplicado **Keynes**. Es la tercera vez que lo hace en su historia que fueron: en **1939**, en **1946** y ahora. A los **EE. UU.** lo salvó **Keynes**. Y también la salvó a **Inglaterra**. Por eso lo hizo Lord y le dieron, al toque, el **Premio Nóbel**. Sin embargo para nuestros economistas, **Keynes** es un *maldito innombrable*. Pero bueno; ¿y qué significa **Keynes**? Significa que **yanquilandia** ha hecho una emisión a lo **Keynes** de **700.000 millones**. Papel pintado, amigo mío. Sin respaldo de nada. Un verso total. Y según ha trascendido trabajaron cuatro imprentas. Pero, ¿para qué? Para darle **liquidez** a los bancos. Observe que le digo **liquidez** y no **solvencia**. Porque para darles **solvencia** tendrían que editar otros **700.000 millones** como mínimo. Por eso es que ya andan diciendo que **lo puesto como circulante no alcanza**. Es que el finado es grande.

Ahora bien: esta tormenta pasará. Tarde o temprano. Créame don **Carlos**. Bueno: ¿y? Pasada la borrasca, esos **700.000** volcados a la plaza **volverán en cantidad igual pero de dinero genuino**. **Keynes** aconseja que a medida que la moneda se va recuperando, todo ese dinero espurio emitido se deberá ir destruyendo. Así lo hizo él y vea usted lo que es la libra hoy. Pero, ¿nuestros hermanitos del norte, harán lo mismo? ¡No, no y no! Imagínese usted a los yanquis quemando dólares. ¡Por favor! No me haga reír. No lo hicieron con los **petrodólares** y usted quiere que lo hagan ahora. Y, ¿qué harán con ellos? Volcarlos **nuevamente a la plaza**. Pero, ¿cómo? ¡Claro! A la plaza **Hispanoamericana**, obligando a los **Virreinos** a tomar préstamos baratos que **irán a engrosar las respectivas deudas eternas**. Pero como de **Hispanoamérica** salen bienes concretos, reales como: trigo, soja, maíz, carne, petróleo, etc., ellos los pagarán con papel de diario.

Y al cabrón que se niegue a recibir tales ediciones de billetes, le darán un golpe de estado. Un ejemplo patético de esto fue el gobierno de doña Isabel Martínez de Perón. Ella, no solamente pidió préstamo alguno durante su gestión, si no que además se negó tozudamente a la práctica

mendicante. Digamos que los bloqueó. Mientras tanto los petrodólares seguían dando vueltas por el mundo (no podían regresar al agente emisor, los **EE. UU.**, porque les hubiesen provocado una inflación terrible), o depositados en bancos truchos que ellos tienen al efecto. Entonces, ¿qué hicieron? Primeramente le largaron los perros: la guerrilla terrorista; acollarada a una movida de prensa que jamás se había visto, agregada al **descontento de los partidos políticos** (ahora, por ejemplo, en horas que la Patria se está rifando, **no están descontentos**), y la coalición de los economistas con los industriales y los agentes de comercialización, para producir una inflación fabulosa. Que existió. Todos la vivimos. Mire amigazo: todos hablan de **Celestino Rodríguez** porque fue ministro de **Isabel**; pero nadie habla, por ejemplo, de **José A. Martínez de Hoz**, de **Juan Vital Sorrouille**, ni de **José Luis Machinea**, ni del **Remes Lenicov** de **Duhalde**. De donde resulta que **Celestino Rodríguez** fue un bebé de pecho.

El resultado es conocido: la caída de un gobierno constitucional. Dejó como saldo una deuda externa de **6.500 millones** de dólares (contraída desde **Aramburu** hasta **Lanusse**). Gracias al nuevo gobierno se pasó, de marzo de **1976** hasta mayo de **1983**, a **76.500 millones** de dólares. **Vale decir que la deuda había crecido alrededor de 12 veces.** Y los petrodólares, por fin, lograron su ubicación. Lo que hicieron aquí, **con la inestimable ayuda de los nativos**, también lo hicieron en el resto de Ibero **América**, el **Caribe**, **África** y en algunos países **asiáticos**. Es decir, lo que ellos llaman **la periferia**.

Esta es la causa, y no otra, por la que el **Gran Sinvergüenza** de **Alfonsín**, y todos los que lo siguieron, **investigaron a los militares por la lucha contra la subversión**. Es decir los investigan por el **20%** de este zafarrancho, **o mejor dicho por lo que hicieron bien, o si usted prefiere donde fueron exitosos**. Por el terrible asunto de la deuda externa y la retahíla de corrupción, no, jamás. Es decir que aquel **80%** quedó en el balance de pérdidas y ganancias para toda la eternidad sobre las espaldas del pueblo. En fin: con el juicio a las **Juntas eclipsaron el verdadero desastre**. Y esto **no hubiese sido posible sin la ayuda, nuevamente inestimable, de la prensa venal que narcotizó a la opinión pública; de la partidocracia, que es el verdadero opio del pueblo, y de los agentes actores de la economía que es el cáncer nacional.**

Y bien mi amigo: hay más tela para cortar. Por cierto. Lo que dejo para otra ocasión. Simplemente lo que le quería decir es que los estos **700.000 millones en papel de diario**, volverán como las oscuras golondrinas a colgar sus nidos en nuestros balcones. Al descalabro lo pagaremos nosotros, como pagamos la **Primera Guerra Mundial** y el derrumbe de **Wall Street de 1929**, con **Alvear** y la inefable **Década Infame**. De esto no tenga la menor duda: sea por las buenas o por las malas. **Este es el verdadero problema**. De esto nadie habla, sean los fantoches de la economía, los titiriteros de los politicastros, los arlequines de la prensa venal o la **Gran Canalla** de los actores sociales. Ni hablarán. Y quien lo haga será transformado en satélite de la Tierra. **Que avivar giles en esta tierra es delito.**

Le dejo un abrazo camarada y que Dios lo bendiga en su eterno amor y piedad.

JUAN PAMPERO

Milico Irrecuperable (completamente y por la Gracia de Dios)